

# Prefacio

«Los libros que uno escribe sobre sí mismo –afirma Nikolái Berdiáyev en su autobiografía– son terriblemente egocéntricos (...). El autor evoca diferentes personas y acontecimientos, pero fundamentalmente habla de sí mismo (...). Este libro es abierta y conscientemente egocéntrico. Pero este egocentrismo, en el que siempre hay algo de repulsivo, se compensa aquí por el hecho de que mi vida y mi destino son para mí el objeto de mi filosofar»<sup>1</sup>.

Berdiáyev es filósofo. Yo, en cambio, soy profesor. Enseño liderazgo virtuoso<sup>2</sup>. Desde esta perspectiva, me doy cuenta, tanto como el filósofo ruso, de la importancia que tiene conocerse a sí mismo. Sin conocimiento propio, sin conciencia de la propia vocación, misión, talentos y puntos flacos, el liderazgo virtuoso es imposible.

1. Nikolái Berdiáyev, *Autobiografía espiritual*.

2. Ver mis libros *Liderazgo virtuoso* (Palabra 2017) y *Creados para la grandeza* (EUNSA 2019).

Llega un momento en la vida en que se siente la necesidad de hacer balance. No sólo para dar gracias a Dios por los dones recibidos y pedir perdón por los propios pecados, sino también para tomar conciencia de la *propia esencia* y permanecer fiel a ella hasta el final. Esta esencia propia no es un proyecto personal, es el plan eterno de Dios para cada uno de nosotros.

Descubrir el sentido del propio pasado: he aquí una tarea que toda persona debe emprender. No, no es necesario publicar los resultados de esta investigación. Sin embargo, si nuestros amigos y alumnos insisten en ello, y si somos capaces de dar a esta búsqueda una forma literaria original, tampoco hay motivo para negarse.

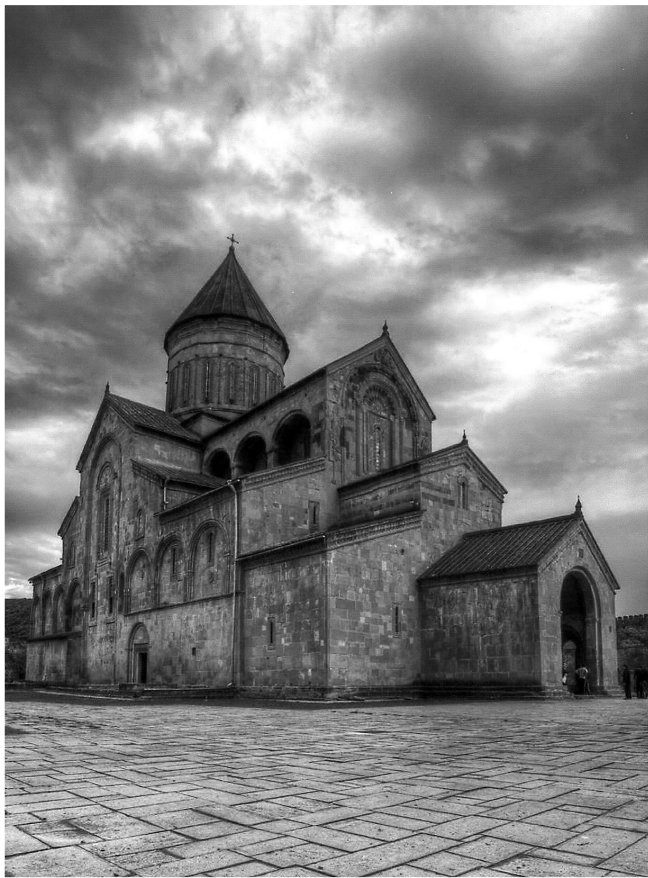
Decidí no negarme y me he puesto manos a la obra.

*Moscú, octubre de 2013*





Mi abuelo Artchil Guedevanishvili. Tbilisi, 1911.  
Ahí tiene 13 años. Este hombre será el fundamento,  
la memoria y la dignidad de toda la familia.



Catedral de los Doce Apóstoles en Mtsjeta. Según la tradición más antigua, se encuentra en el lugar en el que se enterró la Túnica de Cristo en el siglo I. En el 334, a solicitud de Santa Nino, se construyó una iglesia de madera: la primera iglesia georgiana. En el siglo V se construye una iglesia de piedra. El edificio actual data del siglo XI.



Alexandre Porfírievich Borodín. Químico de profesión, en su tiempo libre también compone. Alexandre Dianin, mi bisabuelo, fue alumno suyo en la Academia Militar de Medicina de San Petersburgo. La casa de los Dianin en Davydovo será un lugar de veraneo para el compositor.